

La Reforma del Modelo Económico Neoliberal

Expreso, 24 de diciembre del 2017

Por Jorge Baca Campodónico

Un nuevo intento de reforma se gesta en Londres.

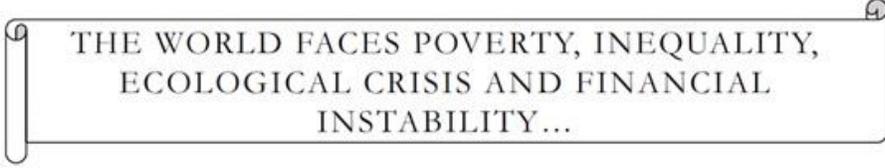
Hace exactamente 500 años un sacerdote católico disidente llamado Martín Lutero clavó una lista de 95 “tesis” en la puerta de la iglesia del castillo de Wittenberg en Alemania. Su acción lanzó la reforma protestante que llevó a un cisma de la Iglesia Católica.

La semana pasada, el conocido economista de izquierda Steve Keen, autor del libro “Debunking Economics” (Desenmascarando a la Economía), clavó una lista de 33 tesis en la puerta de la “London School of Economics”. Su objetivo ha sido lanzar una reforma en la economía tan significativa como la reforma religiosa que Lutero comenzó en 1517. El gesto del profesor Keen ha recibido amplia cobertura por la prensa inglesa. El periódico The Guardian, a través de su editor de economía Larry Elliot, le ha dado la bienvenida con un extenso artículo que ha tenido repercusión mundial.

No se han hecho de esperar respuestas de connotados economistas a favor y en contra de las 33 tesis de Steve Keen. Como en otras oportunidades, es muy probable que, en nuestro medio, los economistas “progres” aprovechen del debate iniciado en Londres para llevar agua a su molino. En esta entrega analizamos algunas de las 33 tesis presentadas por el profesor Keen para desmitificarlas, especialmente las que tienen más relevancia para nuestro país.

RETHINKING ECONOMICS & THE NEW WEATHER INSTITUTE

33 THESES FOR AN ECONOMICS REFORMATION



THE WORLD FACES POVERTY, INEQUALITY,
ECOLOGICAL CRISIS AND FINANCIAL
INSTABILITY...

Se sostiene que se utiliza matemáticas altamente complejas para mistificar la enseñanza de economía, de la misma manera que se utilizaba el latín en la época de Lutero para dejar a los creyentes en la obscuridad. Que la economía neoclásica se ha convertido en un sistema de creencias incuestionable y trata a cualquiera que desafíe el credo de los mercados autorregulados y de los consumidores racionales como herejes peligrosos y como consecuencia la perspectiva neoclásica domina abrumadoramente la enseñanza, la investigación, el debate público y la definición de las medidas de política económica.

A mi juicio, lo que se asevera en las 33 tesis presentadas es simplemente incorrecto. Pero no solamente incorrecto, es también peligroso. Estos ataques de economistas mal informados son exactamente lo que les da a los políticos de izquierda y derecha la munición que necesitan para plantear políticas populistas mientras ignoran la evidencia empírica. Lo que se quiere describir con el mote de economía neoliberal es muy distante de la disciplina basada en evidencia empírica que es la que se define como economía moderna.

La mayoría de los economistas que practicamos la economía moderna, no intentamos pronosticar la fecha de la próxima crisis financiera o el colapso del dólar americano. No somos astrólogos, ni sacerdotes de los dioses del mercado. Solo analizamos los datos que son la evidencia empírica, expresada en miles de millones de datos sobre la cantidad de personas que trabajan, los trabajos que hacen, lo que los consumidores compran, lo que se recauda como impuestos, el número de pobres, cómo se distribuye el ingreso, lo que se exporta e importa, la producción nacional, el nivel de crédito, etc.

Analizamos estos datos para entender cómo las personas toman decisiones, porque eso determina cómo responden a las políticas públicas y cómo interactúan. Reconocemos el importante papel que desempeña el gobierno para determinar el bienestar y las posibilidades de vida. Tratamos de averiguar cómo diseñar los impuestos de manera equitativa y eficiente. Cómo identificar las políticas de mitigación de la pobreza que realmente funcionan. Cómo cuantificar las medidas “antidumping” para evitar el “dumping” predatorio. En fin identificamos las fallas de mercado.

¿Pero por qué Steve Keen, Larry Elliot y muchos economistas “progres” tiene una visión tan distorsionada de la economía? A mi juicio, una de las razones principales es que estos economistas no tienen claro el propósito de los modelos matemáticos que se usan en la economía moderna.

Estos economistas mantienen que los modelos matemáticos no son realistas y que se basan en supuestos absurdos. El autor de este artículo, con más de 30 años de experiencia en la implementación de modelos econométricos, puede dar fe que el objetivo de un modelo es extraer de la realidad los detalles relevantes para el estudio a realizar, los que más impactan las variables que miden el resultado económico. Un modelo es útil precisamente porque separa la paja del trigo, utilizando la data más relevante y encontrando las relaciones entre variables que mejor explican su comportamiento.

Además, al considerar todas las variables simultáneamente, se asegura la coherencia del conjunto.

Tomemos el ejemplo de un supuesto frecuentemente utilizado en los modelos económicos como el de que los consumidores son racionales. Este supuesto no significa admitir que todos los consumidores sean racionales. Por el contrario, corresponde al economista identificar bajo qué condiciones el consumidor se comporta irracionalmente. Muchos premios Nobel han sido otorgados a economistas que han explicado este tipo de comportamientos que en general se conocen como “fallas de mercado”.

Un modelo matemático basado en que los consumidores son racionales puede ser perfeccionado tomando en cuenta, en su diseño, las fallas de mercado. Pero la existencia de fallas de mercado no puede invalidar la importancia de un modelo matemático. La labor del economista es utilizar el modelo económico para identificar a partir de la evidencia empírica las condiciones en que se dan las fallas de mercado.

Otra ventaja de los modelos econométricos, especialmente de los modelos de equilibrio general, es que exigen por parte del economista un alto grado de coherencia. Funcionan como un gran detector de mentiras. La famosa frase “el papel lo aguanta todo” se aplica fielmente a los economistas que rechazan la objetividad que un análisis económico debe tener. Los modelos de equilibrio general ofrecen a los economistas un marco objetivo que pueden utilizar para probar empíricamente hipótesis de comportamiento económico.

Otra idea errónea de los economistas “progres” es asumir que la mayoría de los economistas piensan que los mercados son perfectos y no tienen fricción. Esto no puede estar más lejos de la verdad. Si bien un mercado perfectamente competitivo es un punto de referencia útil, la economía más interesante se trata del estudio de las imperfecciones del mercado: los mercados reales se caracterizan por la información asimétrica, las fricciones, el poder del mercado; todas las características que son fundamentales para las teorías modernas y que son esenciales para determinar los resultados clave del análisis económico.

Lo más importante que hay que destacar de estos ataques a la economía de mercado es que pueden cambiar la forma en que se definen las políticas públicas. El cuestionamiento al uso de modelos económicos y la forma como se enseña economía, da a los políticos de izquierda como extrema derecha, la libertad de tomar decisiones políticas sin rendir cuentas ante los hechos. Nos estamos alejando de la política basada en la evidencia y peligrosamente cerca de rendirnos a grupos de intereses especiales, o con prejuicios basados en la ideología. Esto es populismo y es realmente preocupante.